1

1.- RITOS INICIALES (de pie):

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, pascua semanal y fiesta principal de la comunidad. ¡Bendigamos al Señor!

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Bienvenidos, hermanos a la Celebración Dominical, que nos congrega en familia de hijos y hermanos.

El banquete de bodas es una imagen bíblica que subraya la gratuidad y el misterio del amor de Dios a su pueblo; pero es, ante todo, la expresión de la esperanza de felicidad, que Dios tiene preparada para nosotros, sus hijos.

Expresa la esperanza de gozo y salvación para todos. Pero para nosotros hoy expresa, sobre todo, el Reino de Dios en la tierra; un mundo feliz donde todos, sin exclusión, parti-

cipemos de la fiesta compartiendo la misma mesa.de familia.

Tal vez nos sintamos indignos, tal vez, pretendamos sacar disculpas fáciles para no aceptar la invitación, pero el creyente, nos dice san Pablo, lo puede todo en aquel que le conforta.

Estamos en el mes de las misiones y queremos subrayar la cooperación misionera, unos aquí y otros en la vanguardia de la misión. Todos pregonamos: ¡Venid al banquete de bodas! Invita Dios

De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a: Nos reconocemos pecadores y nos acogemos a la misericordia de Dios, para revestirnos del traje de bodas, de la misericordia entrañable. Le decimos:

Tú, que nos invitas a participar en tu fiesta, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Tú, que nos ofreces el traje de fiesta: las misericordia, Cristo, ten piedad: Todos: ¡Cristo, ten piedad

Tú, que acompañas siempre al que te busca con corazón sincero, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/ a: Dios misericordioso y compasivo, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamamos la gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo.

atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa) Te pedimos, Señor, que tu gracia nos preceda y acompañe, y nos sostenga continuamente en las buenas obras. Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o <u>Leccionario I "A" (en los nuevos es el I "A")</u>, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS <u>DE PIE</u>

Estamos hoy ante la parábola del banquete de boda, parábola con la que el evangelista Mateo culmina el tema del rechazo del reino – para un judío la comunión de mesa significaba una comunión íntima— Por eso, las frecuentes comidas de Jesús con publicanos y pecadores, eran tan frecuentes como criticadas. Pero Jesús siempre mostró, en esas comidas, el amor incondicional del Padre a todos.

Sin embargo, la actitud de sacerdotes y senadores sigue siendo de rechazo. A través de los dirigentes, haciéndoles a ellos los primeros invitados convida a todo el pueblo al banquete de la boda del hijo. Dios mostraba así el amor de privilegio hacia el pueblo escogido, haciéndoles a ellos los primeros invitados, pero ellos, dirigentes y pueblo "no quisieron asistir". Por segunda vez envía obreros, — ahora es a sus tropas— más que la primera vez y nuevamente, como en el caso de la viña, fue de rechazo, ahora con alevosía, hasta matarlos.

"El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos"

Esta etapa definitiva del Reino de Dios se caracteriza por la universalidad indiscriminada. Y la sala del banquete se llenó de comensales, como la red se llenó de peces, "buenos y malos" (13,47).

Ahora bien, la entrada al banquete pide una actitud de conversión simbolizada en "el traje de fiesta". Es el traje de pertenencia al Reino. Sin el cual no se puede permanecer dentro de la comunidad. Entran todos, buenos y malos. Pero los malos no pueden permanecer en la condición de malos, han de convertirse, han de ponerse "el traje de fiesta". Aún hoy las excusas y nuestros planes nos siguen impidiendo tomar parte eb el banquete eucarístico con plena disposición aceptar el plan de Dios.

Credo: (de pie):

Presidente/a:

Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos:

Creo en Dios , Padre

todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a Presentamos nuestras necesidades al Señor sabiendo que Él siempre nos escucha.

Responderemos diciendo:

Todos: ¡Padre, escúchanos</code>

- 1. Por todas las comunidades cristianas para que vivamos la alegría de la fe y el gozo de seguir los pasos de Jesús. Diremos:

 Todos: ¡Padre, escúchanos
- 2. Por los responsables políticos, económicos, sociales, religiosos... para que siempre busquen el bien común y estén al tanto de los más vulnerables.. Oremos: Todos: ¡Padre, escúchanos!
- 3. Por los que sufren por el motivo que sea, por los que están solos, por aquellos que no tienen trabajo, por los que han perdonado. Oremos: Todos. ¡*Padre, escúchanos!*
- 4. Por los cristianos perseguidos por el nombre de Jesús, para que su testimonio fortalezca nuestra vida de fe. Oremos Todos: *¡Padre, escúchanos*!
- 5. Por los que hoy nos hemos reunido a celebrar la Eucaristía, para que alimentados del banquete de Jesús, trabajemos por su Reino. Oremos:

 Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a: Escucha, Señor, nuestra plegaria y las necesidades que llevamos en nuestro interior. Ayúdanos a confiar plenamente en ti. Por Jesucristo nuestro Señor Todos: Amén. (Preces EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:

Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida

SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN

Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino,

sin pecado original"

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:

<u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna".

<u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u>

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN

Quien preside dice:

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos.

Todos: AMÉN

Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a: Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en este día de la fiesta del apóstol Santiago y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz. Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA